EJÉRCITO

Centro Geográfico del Ejército: a la vanguardia de la Información Geoespacial

REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

NÚMERO 923 MARZO 2018 - AÑO LXXIX

Marzo 2018 • AÑO LXXIX. • NÚM. 923

ÍNDICE

EDITA:

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

DIRECCIÓN
Director
General de brigada Luis FELIU BERNÁRDEZ
Subdirector de Asistencia Técnica de JCISAT
Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración
Coronel Manuel Salvador HERRÁIZ MARTÍNEZ
Jefe de Edición
Coronel Antonio VARET PEÑARRUBIA

CONSEJO DE REDACCIÓN
Coroneles
Tejeda Fernández, Borque Lafuente, Núñez González, Castellanos Moscoso del Prado, Guerrero Acosta Baeza López
Tenientes coroneles
Gómez Blanes, Gómez Reyes, Enríquez González, Sánchez de Toca Alameda, Puig de Sobrino
Comandantes
Salinero Rayón, Arribas Lucas
Capitanes
Rodríguez Santisteban, Domínguez Ruiz
Suboficial Mayor
Coloma Guijarro

NIPO: 083-15-005-2 (edición en papel)
NIPO: 083-15-004-7 (edición en línea)
Depósito Legal: M. 1.633-1958
ISSN: 1696-7178 (edición papel)
ISSN: 2530-2035 (edición digital)

Corrector de pruebas
José Manuel Riveira Córdoba

Servicio de Documentación
Emilia Antúnez Monterrubio

Ofimática y Edición
Fernando Aguado Martínez
Ricardo Aguado Martínez
Ana María González Perdones
Mª Eugenia Lamarca Montes

Imprime
Centro Geográfico del Ejército de Tierra

Colaboraciones Corporativas
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad
EDITORIAL MIC C/ Artesiano s/n.
Polígono Industrial Trobajo del Camino, 24010 León
Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902
Email: dirección@editorialmic.com
marketing@editorialmic.com

Fotografías
MDEF, DECET

Revista Ejército

ARTÍCULOS

UNIFORMES BLANCOS, CRUCES ROJAS: LA VIDA ENTERA POR UNA CAUSA
Juan Pando Despierto. *Historiador* 4

BRIGADAS EZZEDIN AL QASSAM: LAS FUERZAS ARMADAS DE HAMAS
Luis Antonio González Francisco. *Cabo 1º. Guardia Civil* 12

NECESIDADES ACTUALES DE LA ARTILLERÍA DE CAMPAÑA
Luis Torcal Ortega. *General de brigada. Artillería. DEM* 18

EL CONTEXTO LO ES TODO
José Luis Gómez Blanes. *Teniente coronel. Infantería* 26

LECCIONES DE LIDERAZGO DEL MAYOR RICHARD WINTERS
Emilio González Quirós. *Licenciado en Derecho* 34

DISERTACIÓN SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LOS REGIMIENTOS. (PRIMERA PARTE)
Fernando Jesús Mogaburo López. *Suboficial mayor. Caballería* 42

LA DOCTRINA DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL SOBRE LA JURISDICCIÓN MILITAR
Manuel Aragón Reyes. *Catedrático de Derecho Constitucional* 50

CARLOS QUIRÓS Y *EL LIBRO DE LA YIHAD*
Raúl Suevos Barrero. *Coronel. Infantería* 54

AQUELLOS GENERALES ESPAÑOLES EN ÁFRICA
Juan José Primo Jurado. *Doctor en Historia*
Subdelegado del Gobierno en Córdoba 60

CORONADO, LA EXPEDICIÓN
José Antonio Crespo-Francés y Valero
Coronel. *Infantería* 68

NUESTRAS INSERCIONES

PREMIOS REVISTA EJÉRCITO 33

EL RINCÓN DEL MUSEO DEL EJÉRCITO 41

PUBLICACIONES MILITARES DEL EJÉRCITO DE TIERRA 49

APP Y WEB DEFENSA 67

NOVEDADES EDITORIALES DEL MINISTERIO DE DEFENSA 130

INTERIOR DE CONTRAPORTADA: 75 ANIVERSARIO DE KRASNI BOR 131

PUBLICIDAD: Ciberdefensa, 11 - El Ejército de Tierra y los retos futuros, 25

Suscripción y venta: calle del Factor nº 12 - 4ª planta C.P.: 28013 MADRID
Teléf.: 915160485
ejercitorevista@et.mde.es
Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros.

DISERTACIÓN SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LOS REGIMIENTOS. PRIMERA PARTE

In memoriam Fernando Mogaburo (1934-2017).

Análisis de las investigaciones que dieron lugar a gran parte de los historiales oficiales de los actuales regimientos del Ejército de Tierra.

Fernando Jesús Mogaburo López

Suboficial mayor. Caballería

INTRODUCCIÓN

Cuando el Plan Norte disolvió el Regimiento Soria ocurrió un curioso fenómeno paranormal: toda la infantería oyó a un coronel inglés vanagloriarse de que el suyo se convertiría en el más antiguo del mundo. Gracias a internet[1], cualquiera puede comprobar que el protagonista de esa leyenda urbana tenía el don de la ubicuidad, pero no el de la omnisciencia, ya que el regimiento más antiguo de infantería es el *Royal Scots Borders*, formado en 1633. Esta fecha habría que matizarla porque los ejércitos modernos no eran nacionales, sino reales, y el de los Estuardo se disolvió cuando el Parlamento decapitó a Carlos I. El actual *British Army* no se crearía hasta el 14 de febrero de 1661.

En realidad, la primera unidad profesional de Europa fue la *Gendarmerie française*, recibida a sueldo por Carlos VII de Valois el 26 de mayo de 1445 para frenar el pillaje de los mercenarios desocupados tras la guerra de los Cien Años. Vestigio crepuscular de la caballería feudal, seguía basando su supremacía en la combinación de armadura, lanza y estribo que había acabado con las legiones romanas. En caso necesario se contrataban bandas de peones, más parecidos a aventureros que a soldados, pues se licenciaban al concluir cada campaña. Tras la derrota de San Quintín, las de Picardía se transformaron en el *1.er Régiment d'Infanterie,* que sería disuelto por la Convención, y restaurado por Luis XVIII el 23 de octubre de 1820, junto al resto del actual *Armée de Terre*. De forma bastante chauvinista se autocalifica como «le plus vieux régiment d'Europe»[2], pero España contaba ya en 1557 con ocho tercios permanentes, uno de los cuales ha sobrevivido hasta la actualidad y puede disputarle la prelación continental.

COLUNELAS

Walia había recibido Hispania en *foedus* (tratado solemne y vinculante de asistencia mutua a perpetuidad entre Roma y otra nación), antes de que Clodoveo (466-511) fundase Francia, pero un milenio después sus habitantes seguían practicando el deporte nacional de combatir unos con otros. El 19 de abril de 1476 el Trastámara Fernando V de Castilla (Fernando II de Aragón) creó el

primer embrión del Ejército español: la Santa Hermandad, una milicia concejil compuesta por caballeros «hijosdalgo» y peones campesinos o villanos[3]. Como la guerra de Granada demostró sus limitaciones, el 2 de mayo de 1493 la sustituyó por una copia de la *Gendarmerie*: las Guardas de Castilla, que algunos se empeñan en llamar «viejas» cuando aún no lo eran. Dos años después, siete de sus compañías invadieron Nápoles al mando de Fernández de Córdoba, quien hizo carrera en caballería, como el duque de Alba y Alejandro Farnesio, mientras que Juan de Austria comenzaría la suya como almirante. Lo acompañaban 6.000 peones:

«El un tercio con lanzas, como los alemanes las traían, que llamaron picas, el otro tenía el nombre antiguo de escusados (rodeleros), y el tercero de ballesteros y espingarderos e iban estos peones repartidos en cuadrillas de 50 en 50».

Aunque esta crónica extemporánea[4] parezca indicar lo contrario, aún no había picas ni tercios, solo cuadrillas provisionales dotadas con tres tipos de armas: de mano (espada, escudo o rodela), de asta (partesanas italianas, alabardas alemanas) o de tiro (ballestas francesas, espingardas españolas).

«El 19 de abril de 1476 el Trastámara Fernando V de Castilla (Fernando II de Aragón) creó el primer embrión del Ejército español: la Santa Hermandad»

Como era previsible, la *Gendarmerie* se impuso en Seminara y solo fue derrotada en Atella por una epidemia de peste. La fortuna no sonreiría a los españoles hasta que en 1503 el rey Católico ordenara proteger a los escudados / rodeleros con coseletes, armar a los lanceros con picas suizas y duplicar el número de espingarderos a costa de los ballesteros. En Ceriñola, Gonzalo los combinó en *vanderas* de 250 efectivos y estas en tres *colonnas* de 2.000 mandadas por Paredes, Navarro y Ravennstein. Desde esta trascendental reforma, los peones serían conocidos como *ynfantes de ordenança* (del latín *infans:* niño, servidor)[5].

En 1507 Fernando recibió el vasallaje de la nobleza napolitana, que asumió la defensa del reino mediante trece fortalezas y doce compañías de caballería. La infantería fue licenciada para ahorrarle al rey las soldadas y a las poblaciones que las alojaban los excesos de unas tropas desocupadas. Antes que afrontar un futuro incierto en España, muchos veteranos prefirieron emigrar a las Indias u ofrecerse como mercenarios a Roma, Venecia e, incluso, Francia.

Algunos volvieron a sentar plaza en 1509 para acompañar a Navarro en la conquista de Orán, Bujía y Trípoli[6]. Tres años después, los 1.500 supervivientes se unieron a otros 2.000 españoles recién llegados de Málaga con el *colunelo* Zamudio y 4.500 napolitanos contratados por el virrey Cardona. La inexperiencia de este provocó la derrota de Rávena, donde moriría Zamudio y Navarro sería capturado. Mientras tanto, el II duque de Alba conquistaba Navarra con las Guardas de Castilla y 6.000 voluntarios castellanos. Firmada la paz en Noyon, toda la infantería fue nuevamente desmovilizada.

PROTOTERCIOS

Carlos I de Habsburgo heredó unos territorios tan vastos y fragmentados que sus milicias no bastaban para defenderlos, de ahí su preocupación por crear un ejército permanente y proyectable. Pese a compartirlos con el Sacro Imperio, los costes humanos y financieros resultarían prohibitivos para España, provocando varias bancarrotas y numerosos motines por falta de pagas. Así, por ejemplo, la ordenanza de 1525 estableció un sueldo anual de 225.000 maravedíes a los capitanes de caballería y de 50.000 a los de infantería. Un infante cobraba unos 12.000, en función de su armamento.

Según Cerezeda[7], estos primeros infantes profesionales seguían alistándose en banderas orgánicas, pero se agrupaban tácticamente en «tres escuadrones de piqueros (vanguardia, batalla, retaguardia) y cuatro mangas de arcabuceros (flancos)». El mando recaía ahora en un maestre de campo, de los que llegaron a Italia una docena entre 1521 y 1536. Acabada cada campaña, podían ser licenciados como su tropa o reformados a simples capitanes.

Solo algunas banderas tuvieron continuidad, incluyendo la de Cerezeda. Mandadas por Pescara tomaron Milán (1521), humillaron a los suizos en Bicoca (1522) y capturaron a Francisco I en Pavía (1525). Con Urbina saquearon Roma (1527), defendieron Nápoles (1528) y coronaron al emperador en Bolonia (1529). Guevara restauró a los Médici en Florencia (1530). En Austria combatieron a los otomanos a las órdenes de Ávalos (1528), Vasto (1530) y Machicao (1532). De regreso a Génova tras la fallida expedición a Marsella, Carlos promulgó la instrucción de 15 de noviembre de 1536:

«La infantería española del tercio de Nápoles y Sicilia que reside en nuestro ejército está pagada hasta el fin de mes de septiembre, y la del tercio de Lombardía hasta mediado del mes de octubre, y los soldados del tercio de Málaga que quedaron en Niza, hasta el 25 del dicho mes».

Estos tres tercios (3/3) solo tenían significado financiero pues aludían, en realidad, a cuatro agrupaciones tácticas:

- Trece banderas veteranas de Italia y Austria que en 1533 se

Carlos I de Habsburgo heredó unos territorios tan vastos y fragmentados que sus milicias no bastaban para defenderlos, de ahí su preocupación por crear un ejército permanente y proyectable

habían repartido entre los virreinatos de Sicilia (Grado) y Nápoles (Ripalda).

- Siete que guarnecían el ducado de Milán desde 1535 (Mendoza).
- Diez bisoñas llegadas en 1536 al ducado de Saboya (Vargas).

TERCIOS VIEJOS Y NUEVOS

El vocablo «tercio» alcanzó tal fortuna que se aplicaría a todas las unidades organizadas posteriormente para combatir a franceses, protestantes y musulmanes, aunque ya sin el significado original. Los tercios se distinguían de las *colunelas* y de las bandas francesas por la existencia de una plana mayor permanente, con independencia de las banderas asignadas en cada campaña. Podían encuadrar súbditos de la Corona (españoles, italianos, borgoñones) o mercenarios (alemanes, suizos, británicos), pero nunca los mezclaban. Al contrario que las Guardas, no estaban concebidos para «defender», sino para «ofender», por lo que al principio todos eran itinerantes.

El tercio no «pertenecía» a la Nación, sino al maestre de campo, de quien heredaba su nombre y blasón cuando los capitanes completaban la recluta de voluntarios y el comisario real pasaba la primera muestra[8]. Para seguir identificándolo tras cada relevo, los cronistas recurrían al lugar de origen o destino: «el tercio [procedente] de Málaga; el tercio de [guarnición en] Niza». En caso de duplicidad le añadían los imprecisos adjetivos «viejo» o «nuevo», que los investigadores actuales sustituyen por un numeral romano. Ni el topónimo ni la cifra formaban parte de su denominación oficial en patente alguna, de ahí que «tercio» se escriba siempre con minúscula.

Los tercios primigenios de Sicilia, Nápoles y Lombardía fueron reformados disciplinariamente tras detectarse un fraude en la muestra de Crescentino (1538). Las dieciséis banderas supervivientes se repartieron entre los de Morales (Hungría I) y Prado (Lombardía II), donde seguiría sirviendo Cerezeda hasta la derrota de Cerisoles. En 1537 se había organizado el de Alarcón (Nápoles II), que sería diezmado en Hungría y relevado por el de Toledo (Nápoles III), aunque también podría considerarse a este como la continuación y a la fracción de Hungría como otro tercio diferente. El de Castilla (Sicilia II) combatió en Túnez, Argel, Perpiñán, Hungría, Mühlberg y San Quintín, donde ya era conocido como Flandes I. Las compañías que permanecieron en la isla formaron el tercio de Vega (Sicilia III), aunque no se conservan muestras hasta la jornada de Mahdía.

En 1567 los tercios supervivientes se desdoblaron para sofocar la rebelión calvinista[9]. Los viejos de Londoño (Lombardía II), Romero (Sicilia III) y Bracamonte (Cerdeña) partieron hacia los Países Bajos acompañados por el nuevo de Ulloa (Nápoles IV), que mezclaba nueve compañías veteranas y diez bisoñas. Al año siguiente, el III duque de Alba reformó Cerdeña por su nefasto comportamiento en Heiligerlee, pasando Bracamonte al Flandes II. Tanto este como Nápoles IV serían reformados por Requeséns en 1574 para completar al resto. En 1589 Farnesio reformó Lombardía II por haberse amotinado, ordenando el maestre Leyva entre lágrimas a su alférez: «Ea, batid la bandera y plegadla, pues ya desde ahora nunca irá delante del tercio viejo»[10].

TERCIOS FIJOS E ITINERANTES

Desde entonces, cada departamento contó con un tercio fijo y varios itinerantes. La defensa de Italia se había encomendado al tercio viejo de Padilla (Nápoles III) y los nuevos de Enríquez (Sicilia IV) y de De la Cueva (Lombardía III), quien no recibió su patente hasta fallecer Londoño. Todos acompañaron a Alba en la conquista de Portugal (1580), donde quedaría el de Zúñiga como guarnición. Tras combatir a los hugonotes franceses, los de Manrique (Sicilia III) y Bobadilla (Azores) fueron asignados a los condados de Flandes y Holanda; los de Mieres y Velasco, reclutados en 1591, a los ducados de Saboya y Brabante.

«El vocablo “tercio” alcanzó tal fortuna que se aplicaría a todas las unidades organizadas posteriormente para combatir a franceses, protestantes y musulmanes, aunque ya sin el significado original»

Tabla 1: Evolución 1530-1590

Pese a la leyenda negra divulgada por los historiadores borbónicos, los tercios demostraron en Rocroi (1643) la misma superioridad que en Nördlingen (1634), pero la descoordinación con la caballería decidió el resultado

Durante las guerras de Granada (1568-1571), Cataluña (1640-1659), Portugal (1661-1668) y Augsburgo (1688-1697) se decretaron levas forzosas de vecinos, vagabundos y malhechores para que cada provincia contribuyera con un tercio. Solo tuvieron continuidad los de Burgos (Amarillos), Madrid (Colorados), Valladolid (Verdes) y Toledo (Azules)[11]. El resto se licenciaba tras cada campaña, constituyendo *de facto* una milicia provincial. Lo mismo solía ocurrir con los itinerantes, cuya tropa pasaba a los departamentales.

Estas adaptaciones orgánicas, conocidas entonces como «reformas», producían un excedente de oficiales que aceptaban servir como soldados, multiplicando la disciplina y eficacia del tercio receptor. Dos regimientos compuestos exclusivamente por oficiales reformados se relevaron como guardia palaciega: Regimiento del Rey I, creado por Olivares; y del Rey II, al que algunos llaman erróneamente Reina, por haber firmado sus patentes la regente Mariana, aunque quedó para la posteridad el numeral 1 para el del Rey, y el 2 para el de la Reina, siendo el 3 el del Príncipe posteriormente. Ambos serían reformados por Juan José de Austria, transformándose el primero en tercio Provincial de Sevilla (Morados).

Pese a la leyenda negra divulgada por los historiadores borbónicos, los tercios demostraron en Rocroi (1643) la misma superioridad que en Nördlingen (1634), pero la descoordinación con la caballería decidió el resultado. De hecho, el imperio se mantendría casi intacto hasta la paz de Rijswijk. En cambio, la aplaudida ordenanza de 10 de abril de 1702, por la que fueron reconvertidos en regimientos, no consiguió evitar su expulsión de Milán y los Países Bajos. Los de Nápoles serían capturados por los austríacos en 1707.

TERCIOS EMBARCADOS

Aunque algunos se empeñen en defender lo indefendible, todas las galeras transportaron una dotación de infantería desde que fueron inventadas por los cretenses en el siglo XVI antes de Cristo. Con ellas realizaron operaciones anfibias los griegos, fenicios, persas, romanos, vándalos, bizantinos, árabes, vikingos, cruzados, mongoles y otomanos.

Para combatir a estos últimos, las galeras genovesas de Andrea Doria llevaron los tercios primigenios a las playas de Koroni (1532), Túnez y Bona (1535), donde quedarían otros tantos tercios como guarnición. Los de Niza y Florencia fueron exterminados por Barbarroja en Castilnovo (1539). Sus sucesores fracasaron

Detalle del cuadro *Rocroi, el último tercio,* del pintor Ferrer-Dalmau

ante Argel (1541) y Yerba (1560), pero consiguieron socorrer Malta (1565). En Lepanto combatieron los tercios de Nápoles, Sicilia, Figueroa (Santa Liga) y Moncada (donde servía Cervantes).

En cambio, las costas atlánticas permanecieron en relativa calma hasta que Figueroa, Sandoval, Íñiguez y Bobadilla conquistaron las Azores (1583). En la empresa de Inglaterra (1588) participaron los veteranos tercios de Nápoles, Sicilia y Portugal junto a los bisoños de Toledo e Isla. Uno de ellos sirvió de matriz al tercio de Armada I, pero su genealogía solo está confirmada desde 1600 (Centeno). Los tercios de Nápoles III y de Del Águila (Bretaña) fueron diezmados en Irlanda, relevando al primero al de Enríquez (Nápoles V)[12].

Inicialmente los galeones que hacían la carrera de Indias solo transportaban «gente de mar», ya que siempre superaban a las fragatas corsarias en número, tonelaje y artillería. Esta ventaja desapareció cuando los ingleses, franceses y holandeses conquistaron varias islas caribeñas en 1624. Al año siguiente, Fadrique Toledo recuperó Bahía con dos tercios españoles (Osorio, Orellana), dos portugueses (Almeida, Barreto) y uno italiano (Torrecuso). El de Salcedo (Marina) embarcó durante la emancipación de Portugal y pasó después a Flandes como itinerante.

Seis tercios de infantería ordinaria servían, ocasionalmente, en la Armada hacia 1700, pero «viajar en aeronave no basta para convertirse en paracaidista». La Infantería de Marina nació oficialmente mediante Real Orden de 28 de abril de 1717, transmitida por el secretario de Estado Durán al intendente naval Patiño[13]:

«Siendo indispensable que para el perfecto armamento de los navíos haya gente de guerra que los guarnezca, ha resuelto el Rey que se formen por ahora dos batallones de marina, los cuales han de hacer el servicio de mar y tierra en los bajeles, puertos y plazas donde fueren destinados».

Los oficiales recibieron nuevas patentes, pero la tropa se obtuvo reformando el Segundo Batallón de Mar de Nápoles. Tal elección debió de ser aleatoria, pues había servido en Milán desde que tomó las islas Lérins (1635). No obstante lo anterior, la antigüedad de la Infantería de Marina está asignada por Real Decreto de 1978 a la del tercio de Figueroa.

REGIMIENTOS 1702-1745

En 1707, Felipe V adjudicó a cada regimiento peninsular un nombre *perpetuo* (con su correspondiente blasón) en sustitución del de sus sucesivos coroneles. En 1718 lo asignó a los replegados de Europa, reservando los de Nápoles, Brabante, etc., para unidades compuestas por italianos o borgoñones:

- Castro (Sicilia / Flandes III): Galicia.
- Alavés (Sicilia IV): África.
- Villahermosa (Lombardía II): Lombardía.
- Maceda (Portugal): Lisboa.
- Valois (Holanda): Zamora.
- Solís (Armada I): Córdoba.

1601	1615	1635	1655	1675	1695	1715	1735	1755	1775	1795	1815
FLANDES III (SICILIA III)						GALICIA I				REINA II	GALICIA II
SICILIA IV						ÁFRICA I					
LOMBARDÍA III						LOMBARDÍA IV			PRÍNCIPE II		PRÍNCIPE III
PORTUGAL						LISBOA				ZARAGOZA I	
NÁPOLES V											
HOLANDA (AZORES)						ZAMORA I					
ARMADA I						BAJELES	CÓRDOBA I				CÓRDOBA II
BRABANTE						SORIA I					SORIA II
SABOYA I						SABOYA II					REINA III
		REY I		SEVILLA		CASTILLA			REY III		
		MAR DE NÁPOLES				CORONA I					
		ARMADA NAPOLITANA				NÁPOLES VI					NÁPOLES VII
				MARINA		CUENCA I	ORÁN				
				REY II							
							REINA I				
								PRÍNCIPE I			

Tabla 2: Evolución 1591-1823

- Gante (Brabante): Soria.
- Moya (Saboya): Saboya.
- Pueyo (Sevilla): Castilla.
- Carvajal (Mar de Nápoles): Corona.
- Vellisca (Marina): Cuenca.

Estos regimientos conocían la prelación en sus respectivos ejércitos, ya que afectaba al puesto en batallas, guardias y paradas, pero se precisaba un escalafón único que permitiera ordenarlos en España. A tal efecto, el fiscal general Antonio Samaniego emprendió una pesquisa que, ante la imposibilidad de seguir recurriendo a los archivos de Nápoles, Milán y Bruselas, hubo de confiarse a las propias unidades[14]. Como su antigüedad determinaba la de los coroneles, algunos presentaron certificados expedidos *ad hoc* por funcionarios peninsulares cuya autenticidad dejaba mucho que desear.

El coronel de Castilla pretendía la antigüedad inmemorial de las huestes que habían participado en la reconquista de este reino, cuyo nombre acababa de recibir; el de África, la de 1282 por haber acompañado a Pedro III de Aragón en la anexión de Sicilia; y el de Corona, la de 1451 por descender de la «soldadesca aragonesa» que había invadido Nápoles con Alfonso V. El propio Samaniego constató que carecían de «instrumentos y noticias dignas de fe» que avalaran tales despropósitos.

Como el Galicia presentó una sucesión de Flandes III que no aparecía encabezada por Romero, sino por Londoño, se le consideró descendiente de Lombardía II, error que aún persiste. Lombardía III pretendía descender del tercio de Sande (Sicilia II) y haber servido de matriz para los de Saboya y Corona en 1633. El último prefirió disputar el historial del Nápoles al Soria, cuyo coronel «se lo apropia mediante una afirmación sin fundamento» donde mezclaba los maestres de seis tercios: Ulloa, Zúñiga, Íñiguez, Leyva, Idiáquez y Rapiño (Zapena). Paradójicamente omitía a Velasco, su verdadero fundador.

El Córdoba solo pudo certificar su existencia desde 1650. Al encontrarse en Orán desde 1733, Cuenca no participó en la pesquisa y recibió esta antigüedad. A Lisboa

«Aunque algunos se empeñen en defender lo indefendible, todas las galeras transportaron una dotación de infantería desde que fueron inventadas por los cretenses en el siglo XVI antes de Cristo»

UNIDAD	ORIGEN SAMANIEGO	ANT.	FIN	ORIGEN REAL	ANT.	FIN
RI Reina	RI Reina I	1735	-	RI Reina I	05/07/1735	1769
RI Castilla	Hueste feudal de Castilla	Inm.	Nulo	RI Rey I > T.º Sevilla	10/09/1634	1823
RI Lombardía	T.º Sande (Sicilia II) T.º Garay (Lombardía III)	1537	1560 -	T.º de la Cueva (Lombardía III)	xx/xx/1570	1811
RI Galicia	T.º Sande (Sicilia II) T.º Londoño (Lombardía II)	1537	1560 1589	T.º Vega (Sicilia III)	xx/xx/1550	1823
RI Saboya	T.º Sande (Sicilia II) T.º Quiroga (Saboya)	1537	1560 -	T.º Mieres (Saboya)	08/07/1591	1812
RI Corona	T.º Sande (Sicilia II) T.º Ulloa (Nápoles IV)	1537	1560 -	T.º Acevedo (Mar de Nápoles)	14/05/1635	1823
RI África	T.º Osorio	1559	Nulo	T.º Enríquez (Sicilia IV)	28/10/1568	1823
RI Zamora	T.º Bobadilla (Holanda)	1580	-	T.º Bobadilla (Holanda)	01/08/1581	1823
RI Soria	T.º Idiáquez	1591	-	T.º Velasco (Brabante)	11/06/1591	1811
RI Córdoba	T.º Alburquerque (Armada I)	1650	-	T.º Toledo/Isla (Armada I)	xx/xx/1588	1809
RI Lisboa	T.º Portugal	1660	-	T.º Zúñiga (Portugal)	06/08/1579	1823
RI Orán	RI Orán	1733	-	T.º Salcedo (Marina)	20/05/1664	1792

Tabla 3: Escalafón de Samaniego

se le reconoció su intervención en la independencia de Portugal

La Infantería de Marina nació oficialmente mediante Real Orden de 28 de abril de 1717, transmitida por el secretario de Estado Durán al intendente naval Patiño

cuando lo había hecho ya en su conquista. Zamora envejeció un año, error insignificante comparado con el resto. Los batallones de marina reclamaron la antigüedad de Corona, pero Felipe V les confirmó la de 1717 en el Reglamento de 16 de abril de 1741. Aunque solo acertaba en la antigüedad de Soria y del recién creado de la Reina, que precedía al resto por privilegio, este escalafón perduraría durante un siglo.

NOTAS

1. http://www.army.mod.uk/infantry/23301.aspx
2. http://www.defense.gouv.fr/terre/l-armee-de-terre/le-niveau-divisionnaire/1re-division/1er-regiment-d-infanterie#
3. Martínez Ruiz, E.: *Los soldados del rey.* 2008.
4. Zurita, J. *Anales de la corona de Aragón,* t. V, libro 3.º. 1580.
5. Quatrefages, R.: *La revolución militar moderna. El crisol español*. 2006.
6. *Colección de documentos inéditos para la historia de España,* vol. XXV.
7. García Cerezeda, M.: *Tratado de las campañas del emperador (1521-1545).* 1873.
8. Parker, G.: *El ejército de Flandes y el camino español*. 1991.
9. Mendoza, B.: *Comentarios de las guerras de los Payses Baxos.* 1592.
10. Estrada, F.: *Guerras de Flandes.* 1796.
11. Boeri, G. C. *et al.*: *The Spanish Armies in the War of the League of Augsburg.* 2002.
12. Martínez de Merlo, J.: «La organización de los ejércitos en los Austrias». *Revista de Historia Militar*; 2017.
13. Gómez Ruiz, M. y Alonso Juanola, V.: *El Ejército de los Borbones*. 1989-2009.
14. Samaniego, A.: *Disertación sobre la antigüedad de los regimientos.* 1738.■

EJÉRCITO

Reales Ordenanzas de Carlos III

REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

NÚMERO 924 ABRIL 2018 - AÑO LXXIX

Mes 2018 • AÑO LXXIX. • NÚM. 924

ÍNDICE

EDITA:

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director
General de brigada Luis FELIU BERNÁRDEZ
Subdirector de Asistencia Técnica de JCISAT

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración
Coronel Manuel Salvador HERRÁIZ MARTÍNEZ

Jefe de Edición
Coronel Antonio VARET PEÑARRUBIA

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles
Tejeda Fernández, Lunar Bravo, Núñez González, Castellanos Moscoso del Prado, Guerrero Acosta Baeza López, Martínez Viqueira, Bordonado y Urrutia

Tenientes coroneles
Gómez Blanes, Gómez Reyes, Enríquez González, Sánchez de Toca Alameda, Puig de Sobrino,

Comandantes
Salinero Rayón, Arribas Lucas

Capitanes
Rodríguez Santisteban, Domínguez Ruiz

Suboficial Mayor
Coloma Guijarro

NIPO: 083-15-005-2 (edición en papel)
NIPO: 083-15-004-7 (edición en línea)
Depósito Legal: M. 1.633-1958
ISSN: 1696-7178 (edición papel)
ISSN: 2530-2035 (edición digital)

Corrector de pruebas
José Manuel Riveira Córdoba

Servicio de Documentación
Emilia Antúnez Monterrubio

Ofimática y Edición
Fernando Aguado Martínez
Ricardo Aguado Martínez
Ana María González Perdones
Mª Eugenia Lamarca Montes

Imprime
Centro Geográfico del Ejército de Tierra

Colaboraciones Corporativas
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad
EDITORIAL MIC C/ Artesiano s/n.
Polígono Industrial Trobajo del Camino, 24010 León
Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902
Email: dirección@editorialmic.com
marketing@editorialmic.com

Fotografías
MDEF, DECET

ARTÍCULOS

RESISTIR Y MORIR SIN RENDIRSE ES VIVIR ETERNAMENTE. LOS HOMBRES DE INTERMEDIA «A»
Juan Pando Despierto. *Historiador* 4

EL FUTURO URBANO DE LA GUERRA IRREGULAR
Jesús Manuel Pérez Triana. *Licenciado en Sociología* 14

ROBOTS Y SISTEMAS AUTÓNOMOS. EL FUTURO QUE SE AVECINA
Miguel Ballenilla y García de Gamarra. *General de brigada. Infantería. DEM* 24

LIDERAZGO EJEMPLAR
Borja Milans del Bosch Oliva.
Licenciado en Marketing y Gestión Empresarial 30

LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS FUERZAS ARMADAS Y SU PERCEPCIÓN SOCIAL. UNA PERSPECTIVA DE LA HISTORIA RECIENTE
Lourdes Albacete Carreño. *Licenciada en Derecho* 38

DISERTACIÓN SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LOS REGIMIENTOS. SEGUNDA PARTE
Fernando Jesús Mogaburo López. *Suboficial mayor. Caballería* 46

450 AÑOS DEL TORNAVIAJE DE URDANETA: LA GESTA QUE GLOBALIZÓ EL COMERCIO MUNDIAL
Francisco Moreno de Collado. *Teniente (RV)* 56

JUAN LÓPEZ DONOSO. UN HÉROE ESPAÑOL EN LA GUERRA DE FILIPINAS
Manuel Martínez Bargueño. *Licenciado en Derecho e Historia* 68

NUESTRAS INSERCIONES

PREMIOS REVISTA EJÉRCITO 2018 23

INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR 55

NOVEDADES EDITORIALES DEL MINISTERIO DE DEFENSA 74

PUBLICACIONES DEL EJÉRCITO DE TIERRA 118

EL RINCÓN DEL MUSEO DEL EJÉRCITO 130

INTERIOR DE CONTRAPORTADA: El sol de Breda 131

PUBLICIDAD: Ciberdefensa, 7 - General Dinamics, 34

Suscripción y venta: calle del Factor nº 12 - 4ª planta C.P.: 28013 MADRID
Teléf.: 915160485
ejercitorevista@et.mde.es
Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros.

DISERTACIÓN SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LOS REGIMIENTOS. SEGUNDA PARTE

Segunda parte del estudio sobre la antigüedad de los regimientos del Ejército español en la que el autor nos ofrece datos curiosos e interesantes sobre la historia de nuestras unidades, a partir de sus sucesivas transformaciones

Fernando Jesús Mogaburo López

Suboficial mayor. Caballería

REGIMIENTOS 1746-1823

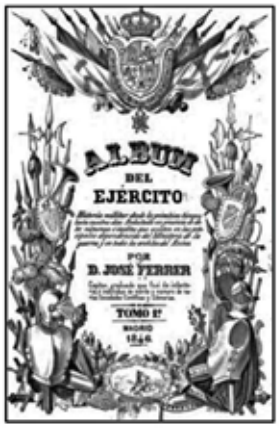
En 1748 Fernando VI concedió a los ocho batallones de marina una antigüedad de 1537, pero Carlos III les devolvió la de 1717 por real orden de 12 de agosto de 1760. En 1768 el Consejo Supremo de Guerra comenzó a publicar un *Estado militar* que permitía conocer su evolución orgánica con un año de desfase[1]. Las unidades más antiguas de infantería, caballería y dragones fueron rebautizadas como Rey, errándose en las dos primeras.

En 1776 se reformó Príncipe I para crear otros dos batallones de marina, pasando su denominación a Lombardía. Lisboa tomó la de Zaragoza en 1791 y Galicia la de Reina II en 1792. Ese año se evacuó Orán y su regimiento se amalgamó con el fijo de Ceuta.

Galicia recuperó su nombre durante la guerra de Independencia, debido a la animadversión popular hacia la reina María Luisa. Príncipe, Saboya, Soria y Córdoba fueron aniquilados, pero se reorganizaron el 2 de marzo de 1815 a partir de varios cuerpos francos. Este fue el primer reglamento que asignó a cada unidad un número de orden, que algunos autores emplean de forma anacrónica:

- Rey 1º de Línea;
- Reina 3º;
- Príncipe 4º;
- Galicia 7º;
- Corona 8º;
- África, 9º;
- Zamora 10º;
- Soria 11º;
- Córdoba 12º;
- Zaragoza 17º.

El nuevo Reina ya no recogía el historial de Galicia sino de Saboya, de ahí que este no aparezca en la lista. El 7 de abril de 1823 se produjo una segunda invasión francesa y el Gobierno liberal huyó a Cádiz llevando prisionero a Fernando VII. Cuando fue liberado el 1 de octubre, disolvió todo el Ejército por haber jurado la Constitución. La tropa fue licenciada y los oficiales «purificados» o ejecutados.



*Cuando autorizado por una orden real, pasé yo á examinar en el archivo de Simancas [...] hallé que á **Luis de Velasco** [tercio de Brabante] le antecedió **Alonso de Idiáquez** [Francia], á este **Sancho de Leyva** [Lombardía II], sucesor de **Agustín Íñiguez** [Azores], á quien había precedido **Lope de Zúñiga** [Sicilia III], que fue el que relevó al primer maestre de campo conocido de este tercio, esto es á **Alonso de Ulloa** [Nápoles IV], uno de los pasaron á Flandes bajo la conducta del duque de Alva en 1567. Teniendo en cuenta que las fuerzas existentes en Nápoles eran procedentes de las que llevó a Italia el virrey **Ramón Cardona** en el año de **1509** [colunela de Zamudio, diezmada en 1512], resulta que el Regimiento Soria tiene derecho a exijir que se le cuente en el número de aquellos cinco mil hombres de que procede también el de la Reina.*

Capitán José Ferrer Couto: Álbum del Ejército español, tomo 3º pág. 409 (1846)

UNIDADES DE ULTRAMAR

Desde el descubrimiento de América, su defensa se había encomendado a la lejanía, a la supremacía de la Armada, a la experiencia bélica de los propios conquistadores y a un reducido número de unidades de milicias, compuestas por criollos, indios o negros y designadas por topónimos locales. El ejército profesional de ultramar comenzó a organizarse cuando los ingleses tomaron La Habana en 1762, aunque no aparecería en el *Estado militar* hasta treinta años después.

Además, en 1739 se había establecido un turno de refuerzo entre las unidades metropolitanas, que acabó privándolas de voluntarios y arruinando a la Corona. El retraso en las pagas provocó el motín de Reina I en Panamá, que se saldó con su disolución disciplinaria en 1769. Al año siguiente se ensayó el sistema francés de quintas, destinando a ultramar los vagos y malhechores.

Desde que la ordenanza de 27 de octubre de 1800 universalizara el servicio militar, los mozos sorteados para América y Filipinas se integrarían en unidades expedicionarias creadas *ex profeso.* Sus nombres y uniformes copiaban los metropolitanos «para inflamar con ardor guerrero el corazón de los soldados», como puede comprobarse en el *Estado* de 1820:

- Coexistencia de unidades duplicadas: Corona, Zamora, Zaragoza.
- El Saboya mexicano se rebautiza como el Reina español.

Pero, incomprensiblemente, se les asignó también la misma antigüedad, obviando que un hijo solo puede heredar el apellido y la fortuna del padre, nunca su fecha de nacimiento. Así, por ejemplo, en 1828 se crearon en Cuba los regimientos Galicia y Nápoles, para agrupar los batallones expedicionarios llegados tres años antes. Aunque recibieron su antigüedad, no procedían de los peninsulares por estar disueltos desde 1823 y 1818, respectivamente. Algunos autores se empeñan en sostener lo contrario, pero eso equivaldría a que una futura agrupación táctica Mallorca fuera generada por el extinto Mallorca 13 y no por el Palma 47.

Como la sublevación de Riego impidió su reemplazo, todas estas unidades se fueron extinguiendo conforme

El ejército profesional de ultramar comenzó a organizarse cuando los ingleses tomaron La Habana en 1762, aunque no aparecería en el Estado militar hasta treinta años después

1824	1830	1840	1850	1860	1870	1880	1890	1900	1910	1920	1930
RI 6	ÁFRICA II						SICILIA V				SICILIA VI
RI 3	PRÍNCIPE IV				ONTORIA	PRÍNCIPE V					MILÁN I
RI 7	ZAMORA II										ZAMORA III
RI 8	SORIA III										
RI 5	SABOYA III										
RI 1	REY IV				INMEMORIAL I	REY V					
RI 2	REINA IV (GALICIA)				CASTREJANA	REINA V					
	CÓRDOBA III										LEPANTO I
	ZARAGOZA II										ZARAGOZA III
		GALICIA III									
			CUENCA II								FLANDES IV
										CORONA II	

Evolución de los regimientos entre 1824 y 1939

se emancipaban las colonias. En 1850 se crearon en Cuba otros cuatro regimientos expedicionarios: Rey, Reina, Corona y Zaragoza. Tanto este como Galicia se disolvieron en 1857; Corona y Nápoles en 1884. Seis años después, Rey y Reina fueron rebautizados como Alfonso XIII y María Cristina. Cuando estalló la guerra de independencia cubana no hubo sorteo, cada regimiento peninsular envió su primer batallón. En 1898 fueron repatriados y las unidades ultramarinas disueltas. Sus comisiones liquidadoras fueron repartidas aleatoriamente entre las metropolitanas y no asignadas a las del mismo nombre, prueba definitiva de su autonomía.

REGIMIENTOS 1824-1872

El 5 de abril de 1824, Fernando VII ordenó un sorteo extraordinario de 36.000 mozos para organizar un ejército de nueva planta que, desde el Estatuto de 1834, ya no sería real sino nacional[2]. Los batallones de voluntarios creados por la regencia se amalgamaron en regimientos provisionales que se distinguían solo por su número. La real orden de 31 de mayo de 1828 les asignó nombres históricos y el *Estado militar* su presunta antigüedad:

- Rey 1º de Línea: inmemorial;
- Reina 2º, Príncipe 3º, Saboya 5º: 1537;
- África 6º: 1559;
- Zamora 7º: 1580;
- Soria 8º: 1591;
- Córdoba 9º: 1650;
- Zaragoza 11º: 1660.

El nuevo Reina no se consideró descendiente de Saboya sino de Galicia, de ahí que este no se reorganizara. Tal circunstancia debió caer en el olvido durante la guerra Carlista, pues Espartero asignó su nombre al regimiento que creó en 1842 a partir del fijo de Ceuta, reducido a batallón disciplinario.

En 1846 Ferrer Couto publicó su Álbum del Ejército español[3], donde desarrolló una inventiva digna de su coetáneo Julio Verne. Entre otros dislates, aceptó la demanda de Soria que Samaniego había desestimado por mezclar seis tercios diferentes. Además vinculó *motu proprio* a todos los de Nápoles con un imposible tercio de Zamudio ¡creado en 1509! Como la ordenanza de 1702 acreditaba que, en el ejército de los Países Bajos, el tercio de Flandes III prefería al de Brabante, hizo copartícipe al nuevo Reina (Galicia) de todas sus gestas sumándoles las de las *colunelas* que habían acompañado al Gran Capitán. Y para justificar la prelación de Rey lo vinculó a las Guardas de Castilla, confundiendo pica con lanzón de ristre.

En 1859 el conde de Clonard concluyó su *Historia orgánica de la infantería y la caballería*[4], obra más épica que rigurosa por tergiversar unas fuentes que casi nunca citaba. Así, por ejemplo, vinculó Córdoba al tercio de la Liga, obviando que se había reformado en Namur y que en 1566 Figueroa solo era capitán del Sicilia. Víctima de sus propias contradicciones, criticó la costumbre de asignar el historial de las unidades metropolitanas a las ultramarinas:

> *La injusticia era clara y perceptible; el privilegio concedido a los expedicionarios muy oneroso para los antiguos regimientos, en los que por un extraño anacronismo, se consideraba al hijo como al padre. Admitiendo la identidad de nombres, parece que España solo tiene cuarenta y cinco regimientos cuando en realidad son setenta y siete, independientes entre sí.*

Sin embargo, atribuyó deliberadamente los historiales de Corona, Galicia y Nápoles a los cubanos, a fin de reproducirlos en el orden correspondiente. Como el Nápoles español llevaba ciento cincuenta años desaparecido, recurrió al tercio italiano de Sanfelice (Armada Napolitana), cuya creación adelantó sesenta y cuatro años para poder ubicarlo en Lepanto. A los duplicados (Príncipe, Galicia, Zaragoza) o triplicados (Rey, Reina) les asignó el apelativo «gemelo», inédito en la tradición militar espa-

ñola. Su error más trascendente fue el de incluir en el historial de cada unidad una relación con los nombres y números que habría ostentado antes de 1718 y 1815, respectivamente, manipulando los extraoficiales o inventándoselos sin más.

REGIMIENTOS 1873-1939

Al proclamarse la República en 1873 se canceló el *Estado militar* y los tres regimientos con nombres monárquicos fueron rebautizados como Inmemorial (Rey), Castrejana (Reina) y Ontoria (Príncipe). Dos años después, Alfonso XII les devolvería sus anteriores denominaciones pero, por influencia de Clonard, Reina V no recuperó la antigüedad de Reina IV (Galicia) sino la de los batallones que habían reconstituido Reina III (Saboya). De no ser por esta circunstancia, el Reina actual sería descendiente del tercio de Sicilia como Príncipe lo es de Lombardía. El Regimiento del Rey abdicó, por fin, de sus pretensiones medievales ya que, según Clonard:

> *El atribuir a un cuerpo la inmemoriabilidad da una triste idea de nuestra cultura, porque revela no la impotencia de los esfuerzos mentales para inquirir su institución, sino la flojedad o mala dirección de los mismos.*

El *Anuario militar del Ministerio de la Guerra*[5], publicado a partir de 1891, reflejaba la nueva antigüedad asignada a las unidades y una numeración que ya no era ordinal sino cardinal:

- Rey número 1: 1640;
- Reina 2: 1808;
- Príncipe 3, África 7: 1535;
- Saboya 6, Cuenca 27: 1633;
- Zamora 8: 1706;
- Soria 9: 1509;
- Córdoba 10: 1566;
- Zaragoza 12: 1579;
- Galicia 19: 1842.

Como puede apreciarse, se insiste en algunos errores anteriores y aparecen otros nuevos: Zamora se desvinculó de Holanda y rejuveneció a 1706; en cambio, una errata tipográfica de Clonard envejeció Cuenca a 1633, aunque sus vicisitudes se iniciaban en 1663. Incomprensiblemente, a Soria se le reconoció la antigüedad inventada por Ferrer Couto pese a que el conde de Clonard había dejado bien claro que:

> *La creación de este regimiento data desde 1º de agosto de 1591. Al abrirse el expediente de antigüedades pretendió ser inmemorial, ocultando su origen en*

UNIDAD	ORIGEN CLONARD	ANT.	FIN	ORIGEN REAL	ANT.	FIN
RI África I	T.º Sicilia I T.º Sicilia IV	1535	1538 1823	RI África 6º	1824	1931
RI Príncipe II	T.º Sicilia II T.º Lombardía III	1537	1562 1823	RI Príncipe 3º	1824	1931
RI Corona III	T.º Nápoles IV T.º Mar de Nápoles	1566	1707 1823	RI Corona 3º (Cuba)	1850	1884
RI Galicia IV	T.º Lombardía II T.º Flandes III	1566	1589 1823	RI Galicia 4º (Cuba)	1828	1857
RI Nápoles V	T.º Armada II (napolitano)	1572	Nulo	RI Nápoles 5º (Cuba)	1829	1884
RI Zaragoza VI	T.º Portugal	1579	1823	RI Zaragoza 11º	1828	1931
RI Córdoba VII	T.º Liga T.º Armada I	1566	1584 1823	RI Córdoba 9º	1825	1931
RI Zamora VIII	T.º Holanda	1580	1823	RI Zamora 7º	1824	1931
RI Soria IX	T.º Brabante	1591	1823	RI Soria 8º	1824	1931
RI Rey X	RI Rey I	1632	1823	RI Rey 1º	1824	1931
RI Saboya XI	T.º Saboya	1633	1823	RI Saboya 5º	1824	1931
RI Cuenca XX	T.º Marina	1663	1823	RI Cuenca 27º	1854	1931
RI Reina XLVIII	RI Reina III	1808	1823	RI Reina 3º (Saboya) RI Reina 2º (Galicia)	1815 1824	1823 1873
RI Galicia LXXIV	RI Galicia Gemelo	1842	-	RI Galicia 19º	1842	1931

Escalafón de Clonard

Al proclamarse la República en 1873 se canceló el *Estado militar* y los tres regimientos con nombres monárquicos fueron rebautizados como Inmemorial (Rey), Castrejana (Reina) y Ontoria (Príncipe). Dos años después, Alfonso XII les devolvería sus anteriores denominaciones

la noche oscura de los tiempos, mas no tardó en convencerse de que no podía ser admitida tan peregrina idea.

La explicación residía en una nota al pie del capítulo dedicado al Ejército de Cuba: «No se consigna la fecha de creación de estos cuerpos por no haberse recibido los datos correspondientes». Lo que parece indicar que el Ministerio se limitó a recopilar la información sin contrastarla, como habría sido menester.

En 1893 los regimientos de Ceuta y Melilla recibieron la denominación de África, por lo que este recuperó la de Sicilia. En 1913 Celestino Rey intentó justificar la existencia de «gemelos» agrupando las unidades homónimas como si fuesen ramas de un mismo tronco. Nunca explicó cómo un regimiento podía combatir simultáneamente en Europa y América con dos coroneles y al completo de efectivos. La respuesta era obvia: regimientos diferentes de ejércitos diferentes que solo compartían el nombre.

En 1922 las propias unidades aportaron al Servicio Histórico unas reseñas de sus historiales tomadas de Ferrer y/o Clonard para que fuesen publicadas en el siguiente *Anuario* y sucesivos. Ese año se corrigieron las antigüedades de Rey (1634) y Corona (1566), que había sido reorganizado en 1919. El Regimiento Galicia reclamó y obtuvo el historial del tercio de Sicilia III y una antigüedad de 1534 que, aun siendo también errónea, le volvía a convertir en el más antiguo sin tener en cuenta el grave error cometido con el Soria.

El Regimiento de la Reina se veía así relegado definitivamente a una antigüedad ficticia de 1808 y real de 1824, que sería confirmada por los decretos posteriores. Este hecho impide legalmente cualquier pretensión de revisar su historial para recuperar el anterior. En cualquier caso, cabe recordar que el tercio de Sicilia III había sido disuelto en 1823 cuando ya había perdido la denominación de Reina en favor de Saboya. Tanto el nuevo Reina organizado en 1824 como el Galicia de 1842 podían aspirar legítimamente a continuar su historial, pues el decreto de 1828 no especificaba esta circunstancia como sí había ocurrido en 1815 con Saboya. Un intercambio similar ocurriría en 1960 entre Alcántara y Ultonia para conmemorar los sitios de Gerona.

La reforma Azaña de 25 de mayo de 1931 redujo los setenta y ocho regimientos a cuarenta y suprimió sus denominaciones. Por decreto de 25 de junio de 1935 se ordenaba que «dichas unidades conservarán las corbatas correspondientes a los antiguos regimientos que los formaron o a aquellos de que toman su sobrenombre». Las adaptaciones orgánicas consistieron en:

- Rey, Saboya, Corona y Soria: disueltos para completar las plantillas de Wad Ras 1, León 2, Otumba 9 y Granada 6, respectivamente.
- Sicilia y Cuenca: reducidos a batallones de montaña 1 y 8 (Flandes).
- Reina y Córdoba: amalgamados en Lepanto 5.
- Príncipe 3: rebautizado como Milán 32.
- Zaragoza 12: reordenado como 30.
- Zamora 8: absorbió a Isabel la Católica y tomó el 29.
- Galicia 19: sin cambios.

Durante la guerra Civil las unidades que quedaron en zona gubernamental fueron exterminadas y sustituidas por otras de origen político o sindical. Las sublevadas se transformaron en centros de movilización, con sus batallones repartidos entre los regimientos provisionales que componían cada división.

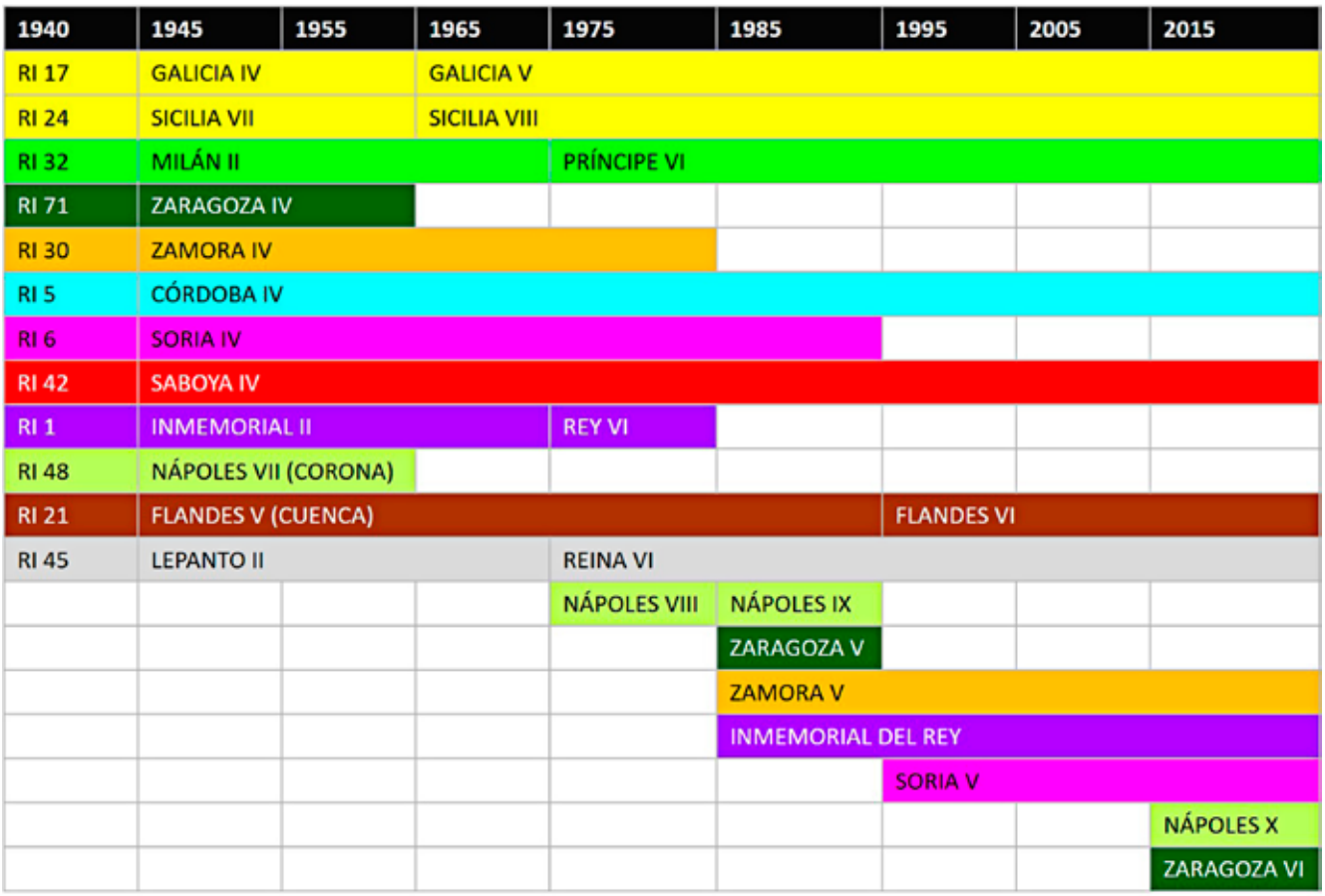
UNIDADES ACTUALES

En 1940 se produjo una reorganización masiva del Ejército, que pasó de 1.020.500 a 366.489 efectivos[6]. Por el decreto de 21 de diciembre de 1943, los veinticinco regimientos orgánicos y los cuarenta y seis provisionales se reordenaron aleatoriamente, recibiendo nuevos historiales con los que muchos no estaban vinculados:

Los cuerpos de infantería recibirán las denominaciones y números cuya relación se inserta, gozando de la antigüedad, distinciones honoríficas y blasones correspondientes a aquellos historiales que recogen.

Basta un ejemplo para comprender las repercusiones que tendría esta precipitada decisión en las unidades actuales: el anterior Zaragoza 30 se transformó en Zamora 8 y este en Isabel la Católica 29, organizándose el nuevo Zaragoza 12 a partir del 71 Provisional. Los historiales de Galicia y Sicilia pasaron a los batallones de montaña 10/4 (RI 17) y 22/8 (RI 24), y el resto a:

- RI 1: Inmemorial n.º 1 (Rey);
- RI 45: Lepanto 2 (Reina);
- RI 32: Milán 3 (Príncipe);
- RI 42: Saboya 6;
- RI 6: Soria 9;



Evolución 1940-2017

- RI 5: Córdoba 10;
- RI 48: Nápoles 24 (Corona);
- RI 21: Flandes 30 (Cuenca).

La Instrucción General 165/142 de 1965 introdujo la numeración romana para cuerpos, brigadas y batallones; disolvió los regimientos Nápoles y Zaragoza; y asignó a los de montaña los historiales de sus primeros batallones: Galicia 64 y Sicilia 67. En 1976 el Inmemorial cambió su denominación por Rey (1634). Al año siguiente Lepanto recibió la de Reina (1735), Milán la de Príncipe (1537) y se organizó el Batallón Nápoles I/XXIII.

En 1978 se reescribió la historia a golpe de real decreto para concederle a la infantería de marina «más antigua del mundo» una antigüedad de 1537. El texto estaba plagado de errores, pues atribuía su creación a Felipe II cuando los primeros tercios habían embarcado ya con su padre. También atribuía al verdadero creador del Cuerpo, Felipe V, la decisión de concederle esta antigüedad cuando en el Reglamento de 1741 se sostenía exactamente lo contrario. En realidad, la de 1537 no correspondía a Mar de Nápoles (1635) sino a Nápoles II, un tercio de infantería ordinaria que tampoco había sido el primero en embarcar. Dejando aparte la conquista de Canarias (1478), Melilla (1497) y Orán (1509) por parte de *colunelas* o banderas independientes, tal honor habría correspondido al prototercio que Mendoza llevó a Koroni en 1532.

Desde el plan META (1984) comenzaron a entrecomillarse los nombres propios de las unidades (*Regimiento de Infantería «Soria»*), falta de ortografía equivalente a hacerlo con lugares (*provincia de «Soria»*) y personas (*capitán de infantería «Arturo Soria»*)[7]. Sicilia adoptó el sobrenombre «Tercio Viejo» aunque, en realidad, procedía del nuevo. Se disolvieron Rey y Zamora, recogiendo Isabel la Católica el segundo historial y la Agrupación de Tropas del Cuartel General el primero. El sobrenombre «Inmemorial» se justificó por una declaración del conde de Charny (1707) que incluso Ferrer había tachado de sofisma: «Dicho regimiento se formó cuando el santo rey Fernando III ganó a los moros la ciudad de Sevilla». Sin comentarios.

La Instrucción General 2/1991 asignó nombres a los batallones regimentales, entre ellos: Nápoles I/17, Zamora I/29 y Zaragoza II/29. La medida era meramente estética y no afectaba a su historial ni antigüedad. La elección de Guardia Vieja de Castilla I/1 resultaba incomprensible, por cuanto había sido una unidad de caballería. El plan NORTE (1994) transformó el Regimiento Flandes en Batallón IV/45 y disolvió Nápoles, Zaragoza y Soria. Esta denominación pasó a un nuevo regimiento creado a partir del Batallón Lanzarote y legionarios del 3º Tercio. El 1 de enero de 2002 se suspendió el servicio militar, volviendo el Ejército a profesionalizarse como en el Antiguo Régimen. Finalmente, la Orden Ministerial 1265/2015 creó dos planas mayores regimentales para encuadrar las banderas paracaidistas:

UNIDAD		ORIGEN ACTUAL	ANT.	FIN	ORIGEN REAL	ANT.	FIN
RI Inmemorial del Rey n.º 1		Hueste feudal de Castilla	1248	Nulo	RI Inmemorial n.º 1 Agrupación Tropas CGE	1940 1986	1985 -
RI Reina n.º 2		Guardia "Chamberga"	1665	1677	RI Lepanto n.º 2	1940	-
RI Príncipe n.º 3		T.º Ripalda	1534	1538	RI Milán n.º 32 RI Milán n.º 3	1931 1943	1943 -
RI Nápoles n.º 4		T.º Padilla	1566	1707	RI Nápoles n.º 24 BIMT Nápoles I/XXIII BILPAC I, BILPAC II	1940 1977 2015	1965 1996 -
RI Zaragoza n.º 5		T.º Niño	1579	1823	RI Zaragoza n.º 12 BILAT Zaragoza II/29 BILPAC III	1943 1987 2016	1965 1996 -
RI Saboya n.º 6		T.º Sande	1537	1562	RI Saboya n.º 6	1940	-
RI Soria n.º 9		T.º Zamudio	1509	Nulo	RI Soria n.º 9 BIL Lanzarote	1940 1985	1996 -
RAC Córdoba n.º 10		T.º Figueroa	1566	1584	RI Lepanto n.º 5 RI Córdoba n.º 10	1931 1940	1939 -
RI Galicia n.º 64		T.º Londoño	1560	1589	RI Galicia n.º 19 BCZM Galicia n.º 10/4 RCZM n.º 4	1842 1943 1965	1943 1965 -
RI Tercio Viejo Sicilia n.º 67		T.º Mendoza	1534	1538	BCZM Sicilia n.º 22/8 RCZM n.º 8	1940 1965	1965 -
RI 29	PLMM	RI Luzón 58º	1877	1931	RI Zamora n.º 29 RI Isabel la Católica n.º 29	1931 1943	1943 -
	BIMT Zamora	T.º Bobadilla	1580	1823	RI Zaragoza n.º 30 RI Zamora n.º 8 BILAT Zamora I/29	1931 1943 1987	1943 1987 -
RAC 4	BICC Flandes	T.º García	1633	1733	RI Flandes n.º 30 BICC Flandes IV/45	1940 1996	1996 -

Escalafón actual

Nápoles 4 y Zaragoza 5. Por tanto, se mantienen en activo diez regimientos y dos batallones relacionados con los tercios.

No se incluye en esta lista al Asturias 31 porque el regimiento profesional reclutado en 1703 no tuvo relación con el tercio de milicias provinciales levado para la campaña de 1663 y reformado al año siguiente. Como no pudieron demostrar su continuidad mediante las patentes de sus capitanes, los bienintencionados investigadores esgrimieron un criterio tan laxo que podría aplicarse a la hueste de don Pelayo: coincidencia geográfica y onomástica. En realidad esta tampoco existió, pues el *tercio llegado de Asturias* (provincia) se llamaba como su maestre de campo (Sancho Miranda); mientras que el del vizconde del Puerto no se denominó Regimiento Asturias (nombre propio) hasta 1707. Topónimo y antropónimo no son sinónimos, y el mero hecho de que el coronel del segundo no reclamase a Samaniego la antigüedad del primero confirma que esta pretensión carece de fundamento.

El mismo criterio puede aplicarse a los regimientos Canarias y Tenerife (1900), que pretenden descender de unas compañías de milicias del siglo XVI de las que no hay constancia en ningún *Estado militar*. De todas formas, los historiales de las unidades de milicias y profesionales no pueden mezclarse por motivos obvios. El caso del Arapiles (1965) es aún más injustificable, pues reclama el historial tanto del batallón homónimo (1847), como de todas las unidades que llevaron el nombre de la provincia de Salamanca, donde tuvo lugar dicha batalla. Ninguno de estos tres regimientos existía cuando los soldados del América (1764), Castilla (1793), Garellano o Palma (1877) se desangraban por España.

CONCLUSIONES

La historia orgánica de la Infantería es como un río que debe recorrerse desde el nacimiento hasta la desembocadura, pues si nadamos contracorriente podemos acabar varados en algún afluente. Máxime, si cometemos el error de aceptar que cualquier unidad actual debe estar necesariamente emparentada con cuantas compartieron su nombre o guarnición.

En realidad, todas las unidades españolas fueron reorganizadas tras la Guerra Civil, pero el Decreto de 21 de diciembre de 1943 las hizo depositarias de los historiales de otras creadas en 1824. La Real Orden de 31 de mayo de 1828 vinculó estas con los regimientos que recibieron sus denominaciones *perpetuas* en la Ordenanza de 10 de febrero de 1718 y que procedían, a su vez, de los tercios que habían combatido en la guerra de Sucesión. *Non plus ultra.*

Las victorias de Nápoles I en Túnez (1535), Nápoles II en Mühlberg (1547), Nápoles III en Lepanto (1571) y Nápoles IV en Jemmingen (1568) deben ser patrimonio de TODA la Infantería. Primero, porque fueron protagonizadas por cuatro tercios diferentes que nunca recibieron oficialmente tales nombres, sino los de sus maestres de campo. Segundo, porque su vida orgánica se extinguió al colapsarse las respectivas cadenas de mando en Milán (1538), Hungría (1554), Irlanda (1588) y Holanda (1574). Huelga decir que cuando Zamudio mandó la infantería en Rávena (1512) o Pescara en Pavía (1525) no había tercios permanentes. Los historiales de esas *colunelas* o prototercios no pueden heredarse, como tampoco el Regimiento Pavía puede recoger los de las compañías de caballería que las acompañaban.

Una falacia de Ferrer Couto, sin fundamento histórico ni refrendo legal, atribuyó a Soria todas esas gestas. En realidad se hizo trampas al solitario, ya que defender su existencia en 1509 implicaba aceptar las francesas y reconocerle su prelación a las bandas de Picardía (1482). Algo francamente intrascendente, porque el prestigio de una unidad no reside en su edad sino en sus hazañas y, aun derrotado, el tercio de Brabante alcanzó la inmortalidad en Avein y Rocroi.

Salvo que futuras investigaciones demuestren lo contrario, el regimiento de infantería más antiguo de Europa es el Galicia n.º 64, creado como tercio de Álvaro de Vega y conocido como Sicilia III (1550-1598), Flandes III (1598-1718) y Reina II (1792-1811). Aunque resulte doloroso, el resto también debería asumir su verdadera antigüedad:

- El primer monarca que dedicó un regimiento a la reina consorte fue Felipe V (1735); la «Guardia Chamberga» escoltaba a Carlos II. Ni uno ni otra fueron precedentes del Reina actual (1824).
- Aunque mezclasen banderas veteranas y bisoñas, Sicilia y Príncipe nacieron cuando el rey patentó a sus maestres de campo (1568/1570).
- Saboya (1591) no tuvo relación con el tercio de Sande (Sicilia II).
- El de Figueroa desapareció cuatro años antes de la creación del futuro Córdoba (1588) y a dos mil kilómetros de distancia. No obstante, falta por dilucidar si su primer maestre de campo fue Toledo o Isla.
- Aunque reorganizado en 2017, Zaragoza podría recuperar legalmente su antigüedad de 1579, como hizo Soria en 1996.
- Nápoles no puede custodiar su propio historial sino el de Corona (1635), nombre que se evitó en 1943 como el resto de monárquicos.
- *A contrario sensu,* Zamora (1581) es mucho más antiguo que Isabel la Católica (1877) y protagonista del milagro de Empel, por lo que deberían intercambiar sus denominaciones o recuperar la de Holanda.

Durante la guerra de Sucesión todas esas unidades perdieron sus historiales, que reconstruyeron gracias a investigaciones de Ferrer y Clonard. Ambos nacieron en una sociedad que rechazaba los postulados de Darwin y es comprensible que

UNIDAD	ORIGEN	ÉPOCA 1	ÉPOCA 2	ÉPOCA 3	ÉPOCA 4	ÉPOCA 5
RI Rey n.º 1	RI Rey I	1634-1662	1662-1823	1824-1931	1940-1985	1986-
RI Reina n.º 2	RI Reina I	1735-1769	1815-1823	1824-1873	1873-1931	1940-
RI Príncipe n.º 3	T.º Lombardía III	1570-1811	1814-1823	1824-1943	1943-	
RI Nápoles n.º 4	T.º Mar de Nápoles	1635-1823	1919-1931	1940-1965	1977-1996	2015-
RI Zaragoza n.º 5	T.º Portugal	1579-1823	1828-1931	1931-1943	1943-1965	2016-
RI Saboya n.º 6	T.º Saboya	1591-1812		1824-1931	1940-	
RI Soria n.º 9	T.º Brabante	1591-1811	1814-1823	1824-1931	1940-1996	1996-
RAC Córdoba n.º 10	T.º Armada I	1588-1809	1810-1823	1825-1931	1931-1939	1940-
RI Galicia n.º 64	T.º Sicilia III	1550-1823		1842-1943	1943-1965	1965-
RI Sicilia n.º 67	T.º Sicilia IV	1568-1823	1824-1931	1931-1939	1940-1965	1965-
BIMT Zamora I/29	T.º Holanda	1581-1823	1824-1931	1931-1943	1943-1987	1987-
BICC Flandes I/4	T.º Marina	1664-1792	1854-1931	1931-1939	1940-1996	1996-

La cruda realidad

cometieran errores. Lo inaudito es que aún no hayan sido desmentidos oficialmente y sigan constituyendo las únicas referencias de muchos seudohistoriadores. El propio conde definiría la manipulación de la antigüedad de las unidades como *un alarde de vanidad pueril y un insulto a los fueros de la historia*. Alarde que roza el esperpento cuando Rey (1634) pretende remontar sus orígenes al siglo XIII, época en la que las únicas unidades profesionales eran de caballería y los peones meros auxiliares sin instrucción militar ni organización permanente.

Afortunadamente, la historia siempre queda registrada por escrito, distinguiéndose así de la prehistoria. Al contrario que los fósiles, las fuentes documentales sobre los tercios están perfectamente archivadas en Simancas, Milán, Nápoles y Bruselas. Localizarlas y analizarlas solo requiere dinero y, sobre todo, mucho tiempo. Por eso nuestro Ejército siempre tendrá una deuda de gratitud con la máxima autoridad en la materia, D. Juan Luis Sánchez Martín[8] quien, sin ser militar ni historiador, ha dedicado su vida a descifrar los años más brillantes de nuestra historia y más oscuros de nuestra historiografía.

No obstante lo expuesto anteriormente, corresponde ahora contrastar cuanto aquí se ha indicado, a fin de atribuir a cada regimiento su verdadera procedencia y depurar su historial de glorias ajenas. La situación actual, lejos de evitar la prelación de cualquier unidad extranjera, perjudica a otras españolas, lo que impide rendirles el homenaje que merecen[9].

NOTAS

1. http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?a=711688&t=%2Bcreation&l=600&s=0&lang=es
2. Toda la legislación citada puede consultarse en la *Colección Legislativa* (1810-1984) o en el *Boletín Oficial de Defensa* (1978-2017). Para fechas anteriores puede emplearse *La Gazeta del BOE* (1661-1959), aunque la búsqueda resulta más compleja.
3. https://books.google.es/books?id=JhIqAQAAMAAJ
4. https://catalog.hathitrust.org/Record/005568475
5. http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?a=26917454&t=%2Bcreation&l=600&s=0&lang=es
6. Rodrigo Fernández, R.: *El Ejército español en 1940*. Instituto Gutiérrez Mellado. 2010.
7. OLE 2010, págs. 380-387 («Comillas») y 482-487 («Mayúsculas en instituciones»).
8. Autor de la revista *Researching & Dragona* y de la web http://www.tercios.org, lamentablemente clausuradas por problemas técnicos.
9. Para conocer toda la historia orgánica de la infantería y del resto de armas, puede visitarse http://caballipedia.es■

FE DE ERRATAS CORRESPONDIENTE AL ARTÍCULO
DISERTACIÓN SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LOS REGIMIENTOS
PRIMERA PARTE

1. Página 42:
   Donde dice: Plan Norte.
   Debe decir: Plan NORTE.

2. Página 42:
   Donde dice: *Royal Scots Borders.*
   Debe decir: *Royal Scots Borderers.*

3. Página 42:
   Donde dice: el Trastámara Fernando V de Castilla (Fernando II de Aragón).
   Debe decir: Fernando V Trastámara.

4. Página 43:
   Donde dice: Lo acompañaban.
   Debe decir: Les acompañaban.

5. Página 43:
   Donde dice: escusados (rodeleros).
   Debe decir: escusados.

   Donde dice: escusados / rodeleros.
   Debe decir: escusados.

NOTAS DE LA REDACCIÓN
(No pertenecientes al Trabajo del autor)

Página 45:
Donde dice: Walia había recibido Hispania en *foedus* (tratado solemne y vinculante de asistencia mutua a perpetuidad entre Roma y otra nación), antes de que Clodoveo (466-511) fundase Francia,...
Debe decir: Walia había recibido Hispania en *foedus* (418), antes de que Clodoveo fundase Francia (486),...

Página 45:
..., aunque quedó para la posteridad el numeral 1 para el del Rey, y el 2 para el de la Reina, siendo el 3 el del Principe posteriormente.

Página 46:
...No obstante lo anterior, la antigüedad de la Infantería de Marina está asignada por Real Decreto de 1978 a la del tercio de Figueroa.